EL TUMULTO

HISTORIADOR POPULAR

México-Querétaro, Segunda Epoca, Año III. Número 34, Agosto de 1990.

USOS DE LAS MAZORCAS

"Luego que las mazorcas de maiz llegan a estar en leche, cogen muchas de ellas y amasadas hacen una masa de ellas extendida, muy delgada, a manera de hojaldrado, como cuando hacen fruta de sartén; y de esta masa, así amasada, hacen unos canelones a la manera que una suplicación, y cuélganlas al sol y secas las guardan para comer; y cuando las mazorcas van ya cuasi cuajada cogen muchas de ellas y tostadas o cocidas las ponen al sol; y estando bien enjutas y secas las guardan. Las demás mazorcas, que quedan naciendo, las dejan sazonar de el todo para guardarlas en maíz, hecho para comer y para sembrar a su tiempo."

Fray Juan de Torquemada, *Monarquía indiana*, México, UNAM, 1975, vol. 2, p. 457.

LA CREACIÓN DEL HOMBRE

El creador hizo varios intentos antes de realizar su obra perfecta, asi se crearon primero los venados y las aves; pero, como no pudieron elevar al cielo sus plegarias, fueron condenados y sus carnes serán molidas entre los dientes, la segunda creación fue de hombres de barro, la tercera de hombres de madera, pero tuvieron que ser destruidos porque carecia de corazón y no podían alabar a los dioses. Sólo cuando éstos emplearon la semilla del maíz para construir el cuerpo del hombre, éste pudo vivir, y los cuatro hombres construidos con maiz pudieron dar gracias a los diose por su creación.

Cf. Angel Palerm, *Agricultura y sociedad en Mesoamérica*, México, SepSetentas, 1972, p. 49.

EL MAÍZ Y LA HECHICERÍA

Jerónimo de Mendieta, el Cronista del Siglo XVI, cuenta que los indigenas de sus tiempos:

"Si perdian alguna cosa, hacian ciertas hechicerias con unos maices, y miraban en un lebrillo de agua, y dicen que allí veian al que la tenia, y la casa adonde estaba, y si era cosa viva, alli les hacían entender si era ya muerta o viva. Para saber si los enfermos habian de morir o sanar de la enfermedad que tenían, echaban un puñado de maíz lo más grueso que podían haber, y lanzábanlo siete ó ocho veces, como lanzan los dados los que los juegan, y si algun grano quedaba en tiesto, decían que era señal de muerte".

Jerónimo de Mendieta, *Historia eclesiástica indiana*, México, Porrúa, 1980, p. 110.

EL TUMULTO, es una publicación mensual auspiciada por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco y la Universidad Autónoma de Querétaro
Distribución: Gratuita
Oficinas: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Av. San Pablo No. 180 Col. Reynosa Tamps.
Azcapotzalco, C.P. 02200 México 16, D.F. Apdo. Postal 16-305, 02200
México 16, D.F. Tel. 382-53-00
Edición: Radio Imagen, S.A. de C.V.
Serie No. 335 003 Col. Roma
C.P. 06760 México D.F. Tel. 564 62 46
Registro: en Trámite
Tiraje: 7 mil ejemplares

Coordinación de redacción: Edelmira Ramírez, Guadalupe Ríos, Marcela Suárez.
Corrección de estilo: Margarita Alegría.
Diagramadora: Guadalupe Ríos.
Fotocomposición: Radio Imagen.

Diseño Gráfico: Rodolfo Cuijas F.

Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD AZCAPOTZALCO
División de Ciencias Sociales y Humanidades.
Departamento de Humanidades.
Area de Historia de México.

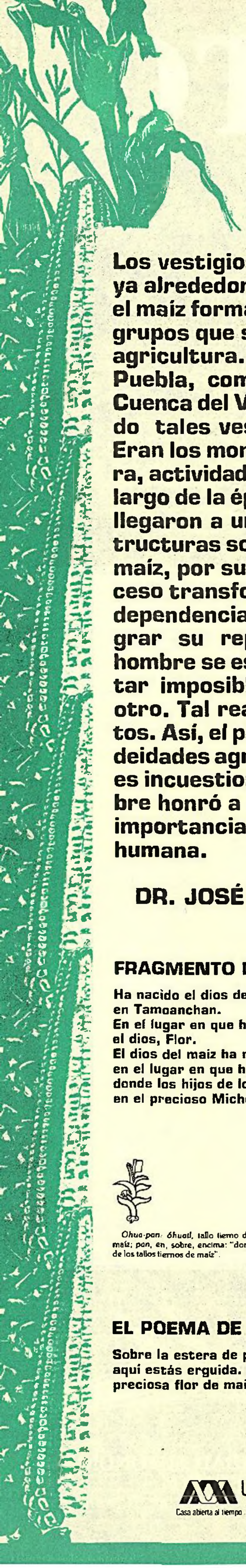
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE QUERETARO
Dirección de Extensión Universitaria.

EL TUMULTO

HISTORIADOR POPULAR

México-Querétaro, Segunda Epoca, Año III. Número 34, Agosto de 1990.

Consejo de redacción: Edelmira Ramírez, Guadalupe Ríos, Marcela Suárez.
Corrección de estilo: Margarita Alegría.
Coordinadora: Guadalupe Ríos.
Edición: Radio Imagen.



Los vestigios arqueológicos muestran que, ya alrededor del año 5000 antes de Cristo, el maíz formaba parte de la dieta de algunos grupos que se iniciaban en la práctica de la agricultura. Tanto en el Valle de Tehuacán, Puebla, como en la región sureste de la Cuenca del Valle de México,se han encontrado tales vestigios.

Eran los momentos iniciales de la agricultura, actividad económica que sustentaría a lo largo de la época prehispánica a grupos que llegaron a una gran complejidad en sus estructuras sociales, políticas y culturales. El maíz, por su lado, entró también en un proceso transformador que desembocó en una dependencia absoluta del hombre para lograr su reproducción. El binomio maíz-hombre se estrechó hasta el grado de resultar imposible la existencia del uno sin el otro. Tal realidad se reflejó en otros ámbitos. Así, el panteón prehispánico cuenta con deidades agrícolas cuya relación con el maíz es incuestionable. Los ritos con que el hombre honró a estos dioses son pruebas de la importancia de esta planta para la vida humana.

DR. JOSÉ RUBEN ROMERO GALVAN.

FRAGMENTO DEL HIMNO A CENTAOTL

Ha nacido el dios del maiz
en Tamoanchan.
En el lugar en que hay flores
el dios, Flor.
El dios del maiz ha nacido
en el lugar en que hay agua y humedad,
donde los hijos de los hombres son hechos,
en el precioso Michoacán.

Jeroglífo: una bola de tierra *tétl-(atochtli)* da nacimiento a frondosa planta de maíz con mazorcas y espiga.

VERSO NÁHUATL DEL SIGLO XVI.

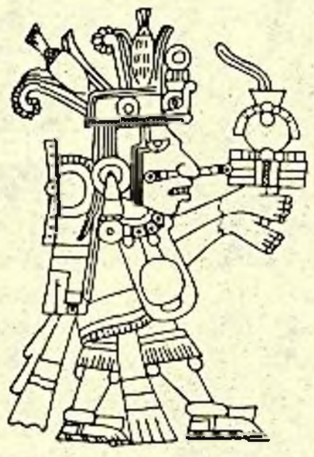
Ohua-pan: óhuatl, tallo tierno de maíz; *pan*, en, sobre, encima: "donde los tallos tiernos de maíz".

Yo soy la mata tierna del Maiz,
desde tus montañas te vengo a ver,
yo tu dios.
¡Mi vida se refrescará!
El hombre primerizo se robustece;
nació el que manda en la guerra.

EL POEMA DE TLALTECATZIN.

Sobre la estera de plumas amarillas y azules
aquí estás erguida.
preciosa flor de maiz tostado.

Jeroglífo: una planta con flores rojas y fruto amarillo, caña de maíz, encima de una cerca, significa cerca de cañas *(chinámitl)*.



Centéotl

Chantico

Chicomecóatl

Xilonen

Cóyolxauhqui.

CENTEOTL

"*Centeotl*. Diosa del maiz. En la teogonía nahoa se encuentran dos deidades que son representación de la tierra. Considerado nuestro planeta como productor de las flores y de los arbolados, es la diosa *Xochiquetzal*, y viendo en ella a la divinidad de la agricultura, llámase *Centeotl*, diosa del maiz. Constituyendo el maiz la basé de la alimentación de aquellos pueblos, no podia faltar la divinidad que presidiese a su producción.

Según el grado de madureza del maiz, se distinguía a la diosa por los nombres de *Xilonen*, mazorca cuando empieza a formarse; *Iztaccenteotl (Tlatlauhcacenteol)*, el maiz colorado; *Tzinteotl*, diosa original; *Tonacavohua*, la que tiene nuestro sustento."

Cecilio A. Robelo, *Diccionario de mitología nahoa*, México, Imprenta del Museo Nacional, 1905, pp. 71-72.

EL TLAOLLI

"Cuando los europeos descubrieron América, el *Zea maiz* (en lengua azteca *tlaolli*, en la de Haiti *mahiz*, en quechua *cara*), ya se cultivaba desde la parte más meridional de Chile hasta Pennsilvania. Era tradición en los pueblos aztecas, que los toltecas son los que introdujeron en México en el siglo VII de nuestra Era, el cultivo del maiz, del algodón y del pimiento. Acaso estos ramos diversos de agricultura ya existian antes de los toltecas, y podría muy bien ser que aquella nación, cuya gran civilización han celebrado todos *los historiadores, no hizo más que darles* mayor extensión con buen éxito."

Alejandro de Humboldt, *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, México, Porrúa, 1966, p. 250.

LA FIESTA DE PACHTONTLI

"[En la] fiesta diminuta de *pachtontli*, y de la diosa Xochiquetzalli, es de saber que este dia, *en amaneciendo, empezaban las recogidas mon*jas de aquel templo de Huitzilopochtli a moler maiz y hacian una gran pella de masa, la cual ponían muy apretada en una batea grande, muy pintada y galana, y subíanla con gran veneración y reverencia todas las dignidades del templo a lo alto de él, y, a la oración, ponianla delante de la estatua de Huitzilopochtli para que diese señal de su venida y nacimiento del cielo a la tierra, y dejaban alli aquella batea de masa e ibanse a su recogimiento y *dejaban sus guardas* y velas que velasen sobre la venida de su dios, y no hacían sino ir y venir a la batea, a ver si era ya venido."

Fray Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España*, México, Porrúa, 1967, p. 153.

ELEVAN EL PRECIO DEL MAÍZ

La Junta de Provisión de Cereales no recibió con oportunidad unos furgones de maiz que había pedido y durante 48 horas tuvo necesidad de suspender sus ventas.

Los especuladores, apenas ocurrió esto, subieron los precios del maiz que expedían, y una hora después de que en el despacho de la Junta vendieron el último cereal, lo daban a razón de un peso más el kilo.

Cf. "La injustificada alza del maíz", *El Diario*, México, D.F., 8 de noviembre de 1910, p. 8.

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo
UNIDAD AZCAPOTZALCO
División de Ciencias Sociales y Humanidades.
Departamento de Humanidades.
Area de Historia de México

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE QUERETARO
Dirección de Extensión Universitaria.

Diseño Gráfico: Rodolfo Colina E.